

## STOCK OPTIONS & RED HOT CHILI PEPPERS

El pasado mes de septiembre David Crystal, uno de los filólogos más destacados de su generación en Gran Bretaña, ofreció una ponencia en la sede madrileña del British Council sobre el desarrollo y el futuro del inglés, tema de su reciente libro *English as a Global Language*. Su conferencia, de la cual nos es grato publicar un extracto, trató de la disparidad e inestabilidad que acompañan a la preeminencia internacional de que goza hoy en día el dialecto de las tribus anglosajonas.

### EL INGLÉS EN EL NUEVO MILENIO

Hace ya tiempo que se viene prediciendo la emergencia del inglés como la primera lengua genuinamente global del mundo. Ahora que ya está aquí, su presencia suscita algunas preguntas inesperadas y sin precedentes.

Pero, ¿ya está aquí? Para merecer la designación de "global" una lengua tiene que estar presente, de alguna forma, en todos los países del mundo. Es probable que el inglés haya alcanzado ya esta situación. Unos 400 millones de personas lo usan como lengua materna, principalmente en Estados Unidos, Canadá, Reino Unido, Irlanda, Australia, Nueva Zelanda y Sudáfrica. Ha alcanzado una categoría especial como "segunda" lengua en más de 70 países, tales como Ghana, Nigeria, India, Singapur y Vanuatu, donde la hablan otros 400 millones de personas. Y en la mayoría -¿quizás actualmente en la totalidad?- de los países restantes se ha convertido en la lengua extranjera con más probabilidades de que los niños la aprendan en la escuela. Es posible que el número de estudiantes extranjeros de inglés exceda actualmente el billón.

Aunque las estimaciones varían mucho, se supone que al menos 1500 millones de personas se comunican en inglés de forma competente. Esto supone una cuarta parte de la población mundial. Por tanto, ¿es el inglés una lengua global cuando tres de cada cuatro personas no la utilizan todavía? Dadas las áreas de influencia mundial en las que ha adquirido un papel fundamental, la respuesta debe ser que sí. Los indicios apuntan a que el inglés es actualmente la voz dominante en política internacional, banca, prensa, agencias de noticias, publicidad, medios de comunicación, industria discográfica, cine, viajes, ciencia y tecnología, gestión de la información y comunicaciones. Ninguna otra lengua ha alcanzado un perfil tan amplio - ni parece probable que llegue a hacerlo en un futuro próximo.

Por supuesto que hay otras lenguas que tienen una presencia internacional importante. De hecho, dos de ellas son lengua materna de más personas que el inglés: un estudio de 1999 sitúa el chino mandarín y el castellano por delante del inglés, y aunque las estadísticas sobre el castellano son dudosas, sí es cierto que se está extendiendo más rápidamente que ninguna otra lengua, sobre todo en América. Pero el motivo de que el inglés tenga la categoría de "global" no tiene nada que ver con el número de personas que lo utilizan como lengua materna. El número de personas que lo usan como segunda lengua es tres veces mayor, y esta proporción va en aumento dada la diferencia en el ritmo de crecimiento de población entre países como el Reino Unido y los Estados Unidos, por un lado, y otros como India y Nigeria, por el otro. Está claro que el futuro de la lengua está ahí, en el mundo de la enseñanza del inglés.

Consecuencia de todo esto es que el inglés no le pertenece a nadie. Este es el mensaje que debemos aceptar a medida que nos acercamos al nuevo milenio. La lengua puede haberse originado en Gran Bretaña y alcanzado su nivel de presencia actual en el mundo principalmente a causa de los Estados Unidos, pero el total de 300 millones de personas de ambos países que lo utilizan como lengua materna sigue representando solamente una quinta parte del total en todo el mundo. Una vez que una lengua se extiende tanto, deja de tener un

centro único de influencia. Los cambios que tienen lugar en la forma de utilización del inglés en zonas como Sudáfrica, India, Ghana y Singapur no son controlables. Ni siquiera una Academia Mundial de la Lengua Inglesa podría afectarles.

Así que, ¿cómo afectara todo esto a la lengua? El resultado más inmediato será el desarrollo de nuevas variedades del inglés, habladas por el pueblo llano en diversas partes del mundo. Algunas de estas "nuevas lenguas inglesas" ya existen, bajo nombres tales como "singlish" (abreviatura de inglés de Singapur) y "spanglish" (que define la mezcla de español e inglés que se habla en los Estados Unidos). Existen simplemente porque la gente lo quiere así: es decir, quieren que la lengua tenga una forma que exprese su identidad local o étnica. Por lo tanto desarrollan vocabulario, gramática y pronunciación muy diferentes a los del inglés convencional; y a medida que pase el tiempo estas diferencias aumentarán.

¿Significa esto que el inglés se va a fragmentar en una "familia de lenguas inglesas" de forma análoga a lo que le ocurrió al latín con las lenguas románicas hace mil años? A nivel coloquial no hay duda de que la comprensión mutua se vera muy mermada, sobre todo si la mezcla con los idiomas locales es considerable. La frase "*You wanted to beli some barang-barang*" (Tú querías beli algunas barang-barang) es una muestra reciente de una conversación entre dos malayos: están hablando en inglés pero han introducido algunas palabras malayas en la frase (cuyo significado es "*buy some things*" - "comprar algunas cosas"). Este tipo de mezcla constituye un desarrollo lingüístico perfectamente normal, y hoy en día se oirá en todo tipo de entornos multiculturales, ya sea en Malasia, Ghana, Zimbabwe -o Gales.

Por otra parte, en el mundo existen varias fuerzas centralizadoras que promueven la comprensión mutua. El inglés convencional es la principal, y existe como realidad internacional impresa y a disposición de la gente de todos estos países como herramienta para sus comunicaciones nacionales e internacionales. Cualquiera que tenga un nivel de educación razonable podrá leerlo. Muchos podrán hablarlo. Ciertamente, todos se sentirán en cierta medida presionados para aprenderlo. En agosto de 1999 el Primer Ministro Goh de Singapur empleó varios minutos de su discurso del Día Nacional exponiendo su punto de vista de que, si los habitantes de Singapur deseaban que el resto del mundo les comprendiera debían sustituir el "singlish" por el inglés convencional.

Sin embargo, la filosofía de la sustitución no va a funcionar. La necesidad de expresar la propia identidad lingüística local de forma diferenciada está demasiado arraigada. Pero tampoco hay por qué plantear la cuestión en términos de sustitución. Por circunstancias de mi experiencia personal, sé hablar inglés de Gales, inglés de Liverpool e inglés convencional. Cuando aprendí éste último, en el colegio, no abandoné los otros dos. Y no soy el único. Hay mucha gente que puede utilizar dos dialectos, uno para casa y otro para fuera de casa. En Gran Bretaña hemos aprendido lo vano y contraproducente que resulta esperar que los niños adquieran el inglés convencional a costa de su dialecto de casa. Hoy en día, nuestro currículo les enseña a sentirse orgullosos de ambos. Y creo que este tipo de "bidialectismo" llegara a hacerse habitual en el resto del mundo.

ENJOY  
YOUR  
LIFE.  
EVERY  
DAY.

Timberland 

PURE & DREAM

LENDED AND BOTTLED  
PURE & DREAM  
Street, Lon  
NTMENT TO THEIR LA

OUR 'BOYS' APPAREL COLLECTION WAS  
CREATED WITH THE SAME OUTDOOR SPIRIT  
THAT... ALL TIMBERLAND®  
... DURABLE FABRICS  
... MANSHIP, IT STANDS  
... NO MATTER WHAT

¡¡ES EL  
MASTER  
DJ!!

timberland.com

A LIFE  
LESS ORDINARY

contemporary jeans

GAMEL  
BOOTS & COLLECTION

An Expression of Personal

rack

GSM 909 Dual S

NOKIA  
CONNECTING PEOPLE

ENTURES START SMALL

tommy girl  
a declaration of independence

Grado  
ERWEA  
est and St  
bed Gotten  
AFORT

CHIVAS REGAL

INTRODUCING THE NEW WOMEN'S FRAGRANCE BY RALPH LAUREN

OBSESSION

Hay demasiados factores centralizadores que mantienen el inglés convencional a la vanguardia de la atención mundial como para que se repita lo ocurrido con el latín. Y las nuevas tecnologías refuerzan la posición del inglés. La televisión por satélite emite en inglés convencional a lugares que hasta hace poco eran inalcanzables, fomentando de este modo un mayor nivel de comprensión mutua. Y la voz actual de Internet es predominantemente inglesa (80%), aunque esta cifra va bajando a medida que otras lenguas se van poniendo en línea. La gran mayoría de la World Wide Web utiliza el inglés convencional, si bien con muchas variaciones especializadas.

Sin embargo, en el mundo del lenguaje no hay nada que sea enteramente previsible. ¿Quién hubiera creído, hace un milenio, que apenas habría personas que supieran latín mil años más tarde? Sólo hace falta un cambio en el equilibrio del poder económico o político para que otra lengua, que acecha entre bastidores, se sitúe en el centro del escenario. Pero yo creo en el efecto bola de nieve: creo que el inglés se ha hecho tan grande, dado el impulso de su historia, que no hay posibilidad

de pararlo. Hay demasiada gente en el mundo que lo considera una herramienta útil como para que la posibilidad de inversión de esta tendencia sea una alternativa seria.

En lo que tenemos que poner un especial cuidado es en evitar la trampa del monolingüismo. La gente que habla inglés como lengua materna sigue necesitando aprender otros idiomas, tanto por la oportunidad que éstos dan de conocer las distintas formas de ver el mundo como por las ventajas competitivas que permiten en lo económico y lo social. Y los sitios en los que el inglés está creciendo necesitan hacer esfuerzos extraordinarios para cuidar sus lenguas y dialectos maternos, ya que de otro modo éstos se verán en grave peligro y pueden llegar a desaparecer. El florecimiento de un idioma es una cosa maravillosa, pero todos los idiomas tienen derecho a florecer y es responsabilidad nuestra facilitarles la oportunidad de hacerlo.

David Crystal